

# El recuerdo más precioso de mi vida

«Todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.» Romanos 10:13

**E**l hermano Leighton tenía tres casas. Las casas eran de madera. En el segundo piso de la primera casa vivíamos mis padres, mis dos hermanas y yo. En el primer piso la iglesia tenía su lugar de cultos.

Allí, un domingo en la noche, entregué mi corazón a Cristo. Ese fue el comienzo de mi vida feliz de seguir al Señor. No hay nada mejor que entregar nuestro corazón a Jesús y servirle.

## UN SUEÑO DE MONTAR A CABALLO

Mi papá era el pastor. Mi mamá le ayudaba en los cultos; ella tocaba guitarra y cantaba. ¿Recuerdas que te conté que teníamos un auto Ford-A y que íbamos a los pueblos a predicar?

Un domingo, en uno de los pueblos que visitamos, unos hermanos invitaron a mis padres a montar a caballo. Mamá siempre había soñado con montar a caballo así que no quiso perder esa oportunidad emocionante.

Antes que tomara las riendas, el caballo comenzó a galopar. Mamá apenas podía quedarse en la silla de montar. Felizmente, alguien vio al caballo y lo detuvo; pero ¡pum! Mamá cayó al suelo y se golpeó la espalda y la cabeza en una piedra grande.

## EL MILAGRO DE SANIDAD

Los hermanos del pueblo ayudaron a Mamá a llegar al Ford-A. Le dolía mucho la espalda y apenas podía caminar. Al llegar a casa, tuvo que subir penosamente los catorce peldaños de las gradas hasta el segundo piso. Una vez en cama, casi no podía mover el cuerpo ni levantar la cabeza.

¡Mamá estaba paralizada! Esa noche no pudo ir al culto para tocar su guitarra y cantar. Desde su cama en el segundo piso escuchó que los hermanos oraban fervientemente por ella y pedían que Dios la sanara. Entonces, llena de fe, dijo: «**¡Me voy a levantar en el nombre de Jesús!**»

Primero movió una pierna, luego la otra... ¡y se levantó! Así como los parálíticos a quienes Jesús decía que se levanten y caminen, Mamá se levantó... caminó... ¡y fue sanada!

Ese fue uno de los muchos milagros que Dios hizo en la iglesia, en la casa de madera del hermano Leighton.

## SE QUEMAN TRES CASAS

La Semana Santa de 1953 yo estaba en el campo con la familia Rauque. Mis padres habían viajado a Santiago, la capital de Chile. Julio, el hijo, era mi buen amigo. Nos divertíamos con toda clase de juegos típicos del campo.

La casa de los Rauque quedaba junto a un lago. Una tarde, cuando estábamos jugando cerca del lago, vimos grandes llamas de fuego a la distancia. Dejamos de jugar y miramos



el impresionante espectáculo. No sabíamos que eran las tres casas del hermano Leighton que se estaban incendiando. Se perdería para siempre el lugar donde entregué mi corazón a Cristo y donde mi mamá fue sanada de parálisis.

Allí, en Osorno, junto a las casas que se quemaban, estaba nuestro buen amigo, el Ford-A. Nadie lo salvó. ¡Se quemó el carro en que íbamos a los pueblos a llevar el evangelio!

## UN PALACIO EN EL CIELO

El fuego arrasó con las tres casas del hermano Leighton. No perdimos solo nuestro hogar sino también el lugar donde hacíamos los cultos. Lo único que se salvó fue una sartén y una estufa de hierro fundido. En el fuego se cocieron las papas que Mamá tenía almacenadas para el invierno. ¡Los niños del vecindario se comieron las papas asadas!

Mi uniforme, mis libros de la escuela, el reloj que Papá me había regalado en mi cumpleaños, mi ropa, mis juguetes... todo se hizo cenizas. El techo y las paredes de la casa, los muebles, y todas las cosas de la iglesia se quemaron.

¿Crees que mi mamá lloró al enterarse que habíamos perdido todo? No, porque yo estaba bien. Eso era lo más importante para ella. Mamá pensó en el hogar que Jesús nos está preparando en el cielo. Las cosas de la tierra son pasajeras. Ella se sentó a cantar: «No importa si no tengo casa aquí, porque en el cielo me espera un palacio.» ¡Así es!

Se quemaron las casas del hermano Leighton. Se quemó el lugar donde hacíamos los cultos. Se quemó el Ford-A en que salíamos a predicar. Pero hay algo que el fuego no pudo destruir: lo que pasó aquella noche más hermosa de mi vida, cuando entregué mi corazón a Cristo. ¡Ese es mi recuerdo más precioso!